Verticiliosis de los frutales de hueso

Verticillium dahliae



Foto 1. Defoliación de las ramas afectadas



Foto 2. Necrosis de anillos en rama



Foto 3. Diferencia entre rama afectada (izquierda) y rama sana (derecha)

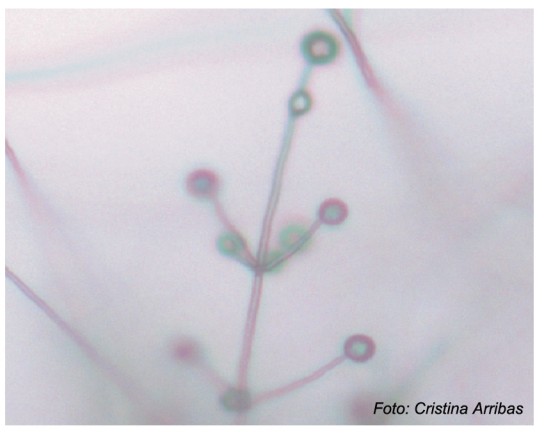


Foto 4. Conidióforo típico con fiálidas dispuestas en verticilos

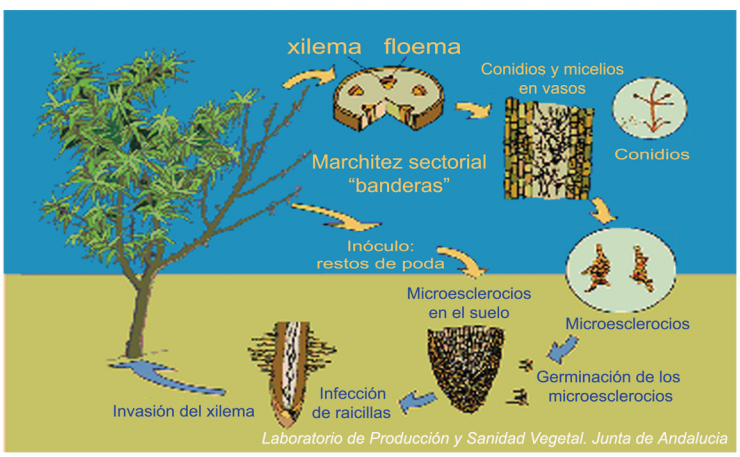


Foto 5. Ciclo de *V. dahliae*

frutales hueso

Dirección General de Explotaciones Agrarias

JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Sostenible

HONGOS
FRUTALES
HUESO
06

Verticillium dahliae Kleb.

Nombre común: Verticiliosis.

Descripción. Hongo Deuteromiceto que produce micosis vasculares en numerosas especies vegetales herbáceas pertenecientes a las familias Solanáceas, Cucurbitáceas, Rosáceas, Malváceas, Compuestas y leñosas como el olivo, pistacho, aguacate y al género *Prunus* sp. Ampliamente distribuido en zonas templadas y subtropicales de todo el mundo. Dentro de los frutales de hueso las especies más sensibles son albaricoquero y almendro, seguido del melocotonero y cerezo, siendo el ciruelo una especie con menos sensibilidad a la enfermedad. En algunas parcelas de melocotonero de las Vegas del Guadiana se han observado casos aislados de la enfermedad.
V. dahliae posee un micelio blanquecino sobre el que se desarrollan conidióforos dispuestos en verticilos. Forma numerosos microesclerocios, estructuras de resistencia del hongo.

Biología. Enfermedad monocíclica que se reproduce por medio de conidias. Su fuente de inóculo y resistencia son los microesclerocios que producen y que permanecen en el suelo en profundidades de hasta 90 cm, y que son dispersados por aperos, el viento, agua de riego y material vegetal. Las infecciones se producen a principios de primavera cuando el hongo penetra directamente a través de las raíces sanas o más eficientemente por las heridas de estas, una vez que alcanza la xilema produce conidias que colonizan la planta a través de la savia.

Las hojas y restos vegetales infectados que caen al suelo son una nueva fuente de infección.

Síntomas y daños. El síntoma característico es la marchitez repentina de las hojas basales del ramo, afectando a alguna rama, permaneciendo otras ramas sanas dentro del árbol. Estos síntomas aparecen de forma rápida, quedando las hojas adheridas a la rama, o de forma lenta, produciendo defoliación. La zona vascular de las ramas afectadas aparece con simples puntuaciones o anillos necróticos en sus vasos. Las ramas afectadas presentan crecimiento raquítico y baja productividad.
En árboles jóvenes el daño es más grave, pudiendo producir la muerte de la rama. Las plantaciones se van haciendo más tolerantes con la edad, tendiendo a recuperarse.

Medidas de control. No existen patrones resistentes a la enfermedad, y el control químico, desinfección del suelo o la solarización son métodos caros. Debemos actuar de forma preventiva evitando plantar en parcelas que hayan presentado síntomas de la enfermedad, especialmente si han estado plantadas de olivar, algodón u hortícolas (melón, sandía, pimiento, berenjena..., son buenas plantas indicadoras). Usar plantas sanas. Cortar y quemar las ramas afectadas, tratando de evitar que sus hojas caigan al suelo ya que perpetúa la enfermedad.
La enfermedad se ve favorecida por el exceso de humedad y nitrógeno y la falta de potasio.

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Ignacio De la Cruz Blanco
Antonio Jesús Guisado López

Información actualizada a 15/11/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

sanidad.vegetal@juntaex.es

